

**F
O
R
M
A
C
I
Ó
N**



EVANGELIZAR EL MUNDO DE LA ENFERMEDAD

“ID Y CURAD”. TEMA 6º

José Antonio Pagola

**D
E**

VISITADORES DE ENFERMOS

ACERCAMIENTO A LA EXPERIENCIA DE SALUD DE JESÚS

2- Modelo de salud en Jesús

Detrás de un modelo de salud se esconde siempre una determinada concepción del hombre. De ahí la importancia de preguntarnos qué es la salud para el hombre de hoy, qué clase de salud quiere tener, qué es lo prioritario en la salud. No cabe duda de que son muchos los esfuerzos que se hacen hoy para encontrar un modelo de salud menos medicalizado y más humanizado. ¿Puede el evangelio aportar algo en este terreno? Jesús relaciona la salud con el Reino de Dios y el señorío de la vida. Trata de revelar una dimensión profunda de la salud y a promover un hombre nuevo, de una vida auténticamente sana. Veamos algunos rasgos:

Salud integral. La salud que Jesús promueve no solo consiste en una mejoría física. Jesús busca la sanación integral de la persona. Cura salvando y salva curando. (Lc. 7,50. 17, 19. 19,10. Mc. 16, 31).

Salud radical. Jesús busca una salud desde la raíz, poniendo al enfermo en contacto con esa parte de su ser que todavía esta sana, estimulando ese deseo de vida que esconde todo ser humano. Por eso pregunta al paralítico de Betesda: “*Tú, ¿quieres curarte?*”. No basta con pedir la salud, es necesario deseársela.. Y al ciego de Jericó le pregunta: “*Tú, ¿qué quieres que haga por ti ?*”. La curación radical supone la conversión.

Salud liberadora. Para Jesús, sanar es liberar la vida encadenada por el mal. Así dice a la mujer “*atada por Satanás*” durante 18 años: “*Mujer, quedas libre de tu enfermedad*” (Lc. 13, 12). Jesús al curar busca liberar al hombre de todo lo que le esclaviza. “*Si os mantenéis fieles a mi Palabra seréis mis discípulos y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres*” (Jn. 8.31)

Salud reconciliadora. Jesús, al curar, quiere reconciliar a las personas consigo mismas y con los demás. La salud es armonía, unificación reconciliación con el propio ser y con la vida. Lucas describe a Jesús curando a la hemorroisa y perdonando a la pecadora con las mismas palabras: “*Vete en paz, tu fe te ha curado*”. Salud es liberación de la culpa, del miedo, de la ansiedad ante el futuro. Desde esta perspectiva sanadora hay que entender la actitud de Jesús perdonando a los pecadores y prostitutas. Jesús engloba el perdón en la acción sanadora.

Salud transformadora. La salud que Jesús opera en la persona transforma su vida. Implica un nuevo modo de vivir, una verdadera conversión. La curación de Bartimeo es un ejemplo claro: *"recobró la vista y siguió a Jesús por el camino"* (Mc. 10, 52) Estaba en tinieblas y al ser curado recobra la vista, pero también la luz para seguir a Jesús.



Salud responsable. Sería una equivocación atribuir la enfermedad a la irresponsabilidad del enfermo, como si estuviera conectada con un comportamiento inmoral del mismo. *"Ni él pecó, ni sus padres"* (Jn. 9, 3). Pero sería también un error eliminar de manera absoluta la responsabilidad de cada uno ante su propia salud. Jesús dice al enfermo de Betesda: *"Mira, has quedado sano: No peques más no sea que te ocurra algo peor"*. (Jn. 5, 14). Jesús mira a la persona como responsable de su salud: *"Tú ¿quieres curarte?"*. (Jn 5,6).

Salud ofrecida a los más débiles. La enfermedad no respeta a nadie. Ricos y pobres se ven afectados por el mal. Pero el evangelio nos muestra a Jesús ofreciendo la curación a los más débiles. Los evangelios aluden al elevado coste de los médicos, (Mc. 5,26), a los que los pobres no pueden acudir. También cura a los acomodados como al criado del Centurión de Cafarnaún (Mt. 8, 5-13), o la resurrección de la hija de Jairo, Jefe de la Sinagoga. (Mt. 9, 18-26). Pero su preferencia son los que experimentan su mal como algo insoluble en aquella sociedad. (Jn.5,7).

Salud portadora de un mensaje. Las curaciones que Jesús realiza no son un hecho aislado y sin sentido. Siempre van unidas al anuncio del Evangelio o del Reino. *"Jesús recorría toda Galilea ... proclamando la buena nueva del Reino y sanando toda enfermedad y dolencia del pueblo"* (Mt. 4, 23; 9,35; Lc. 6, 18 ...) La salud y el anuncio van unidos. La salud que Jesús aporta es una invitación a escuchar su mensaje. Los enfermos experimentan la salud de Jesús como evangelio, "buena noticia", que irrumpe en sus vidas dándoles una calidad nueva. Por eso, los que han sido curados, con frecuencia glorifican a Dios. Y no solo ellos, también los testigos de estas sanaciones glorifican y dan gracias a Dios, convirtiéndose tanto unos como otros en evangelizadores de la salvación.

Salud individual y social. Sería desfigurar a Jesús como si estuviera preocupado únicamente por la salud de los individual, olvidándose de la colectiva. Jesús está promoviendo la salud social, cuando promueve una convivencia fundamentada en la verdad.(Lc.6,41-42) o cuando defien-

de unas relaciones en donde la amor tenga la última palabra.(Jn.13, 35), o cuando invita a una vida liberada del dinero, (Mc. 6,24) o cuando promueve el perdón entre los hombres , o cuando denuncia la esquizofrenia de una sociedad en la que unos derrochan y otros están hambrientos.(Lc. 6, 20-26), o finalmente cuando condena una vida religiosa reducida al culto vacío y olvidada de la justicia y del amor. (Lc. 11, 40-42).

Salud no idolatrada. La salud que promueve Jesús no incluye el culto al propio cuerpo. Jesús busca la salud que humanice a los hombres. El cuerpo no es un “absoluto” al que tengamos que cuidar a todo precio. No nos debemos preguntar, ¿qué vamos a comer? O ¿con qué nos vamos a vestir? Lo primero es buscar el reino de Dios y todo vendrá como añadidura. Es más Jesús llega a decir que el que pierda su vida por el evangelio se salvará. ¿Es sano un hombre que pierde su vida entregándola a la cruz? Para muchos hoy la cruz sigue siendo un escándalo. Pero la *“necedad divina es más sabia que la sabiduría de los hombres”*(1Cor 1,25)

Salud abierta a la salvación. La salud humana es limitada, vulnerable y destinada a la muerte. Por eso surge una pregunta en el hombre: “¿Qué sentido tiene todo, si se termina con la muerte?” Nuestra salud necesita ser salvada, si ha de responder al deseo universal de vida plena. Y en eso consiste la salud de Jesús: “ *Él es el pan de vida*”, “*la luz de la vida*”, “*la resurrección y la vida*”, “*el camino la verdad y la vida*”. “*El que cree en él, aunque haya muerto vivirá*”. Y no se trata solo de una vida para después de la muerte. El creyente puede empezar a vivir ya desde ahora esta vida, cuya característica principal es el amor. “*Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida en que amamos a los hermanos. No amar es quedarse en la muerte*”. (1 Jn 3, 14)

Diálogo



1- ¿Cómo resumirías con pocas palabras la salud ofrecida por Jesucristo?

2- ¿Cuál de las once características te ha llamado más la atención?

3- ¿Hemos entendido así la salud de los enfermos?